

LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR EN EL TEMPLO

Cuarenta días después de nacer, Cristo fue presentado a Dios en el Templo de Jerusalén, conforme a la ley mosaica. Al mismo tiempo, su madre se sometió a la purificación ritual, y ofreció a Dios los sacrificios prescritos por la ley judía. Por lo tanto, cuarenta días después de la Natividad, en el día 2 de febrero, la Iglesia Ortodoxa celebra la fiesta de la presentación, llamada el **Santo Encuentro** o la **Presentación de Cristo en el Templo**. El acontecimiento principal de esta fiesta es el encuentro de Cristo con el anciano Simeón y la profetiza Ana. (Lucas 2,22-38) A Simeón "le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor" (Lucas 2,26) e, inspirado por el mismo Espíritu, fue al Templo donde encontró al Mesías. Lo tomó en sus brazos, y proclamó las palabras que hasta el día de hoy son cantadas al final de cada oficio de Vísperas:

Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, Conforme a tu palabra; porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos; Luz para revelación a los gentiles, y gloria de Tu Pueblo Israel. (Lucas 2,29-32)

Tropario Dominical Tono III

Alégrense los cielos y regocíjese la tierra, porque el Señor hizo prodigio con su diestra; aniquiló la muerte con la muerte y fue el primogénito entre los muertos, y nos salvó de lo profundo del infierno, concediendo al mundo la gran misericordia.

Kontakión de la Presentación del Señor en el Templo - Tono Primero

¡Cristo Dios!, Tú que por Tu Nacimiento santificaste el vientre virginal y bendijiste, como es digno, las manos de Simeón; y ahora nos alcanzaste y nos salvaste. Conserva en la paz a Tu rebaño durante las guerras y afirma a los Gobernantes que amaste, Porque eres el Único Amante de la humanidad.

Lectura de Matutinos (Eothina) 3



Nuestra Comunidad



ENTRADA AL TEMPLO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

2 de Febrero

Tono I - Salve, oh Virgen Madre de Dios llena de gracia, porque de Tí resplandeció el Sol de Justicia, Cristo Dios nuestro; iluminando a los que están en las tinieblas. Alégrate y regocíjate, oh justo anciano, llevando en tus brazos al libertador de nuestras almas, y el que nos concede la resurrección.

ARZOBISPADO ORTODOXO DE CHILE

BOLETÍN DOMINICAL DE LA

IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA ORTODOXA

SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

WWW.IGLESIAORTODOXA.CL

DOMINGO 3 DE FEBRERO DE 2008



Prokimenon: El Señor dará poder a su pueblo, bendecirá a su pueblo con paz. Tributad al Señor, oh hijos de Dios.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los aTimoteo 4:9-15

Hijo mío Timoteo, promesa fiel y sumamente apreciable, que en verdad por eso sufrimos trabajos y oprobios, porque ponemos la esperanza en Dios vivo, el cual es salvador de los hombres todos, ante todo de los fieles. Esto has de enseñar y ordenar. Pórtate de manera que nadie te menosprecie por tu poca edad, has de ser desechado por los fieles en el hablar, en el trato, en la caridad, en la fe, en la castidad. Entretanto que yo voy, aplícate a la lectura, a la exhortación y a la enseñanza. No malogres la gracia que tienes por la consagración, la cual se te dio a pesar de tus pocos años en virtud de particular revelación, con la imposición de las manos de los presbíteros. Medita estas cosas, y ocúpate enteramente en ellas, de manera que vea todo el mundo tu aprovechamiento.



Lectura del Santo Evangelio Según San Lucas [19:1-10]

En aquel tiempo, habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad. Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico, procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura. Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa. Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador. Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.